**La Ley de Aguas Limpias**

En el verano de 1969, las chispas de un tren cayeron sobre una parte del río Cuyahoga, en Cleveland (Ohio). En lugar de disiparse en el agua como era de esperar, las chispas prendieron fuego a los contaminantes que flotaban en la superficie e incendiaron el río, y no por primera vez. Esta parte del río Cuyahoga estaba muy poblada por instalaciones industriales que vertían residuos directamente al agua. El río se incendiaba con tanta frecuencia que los lugareños ya casi ni se daban por enterados; se limitaban a apagar las llamas y a seguir adelante como si no hubiera ocurrido nada fuera de lo normal. [i]

El incendio del río Cuyahoga no fue el único desastre ambiental causado por vertidos no regulados en las aguas de nuestro país, pero la publicidad del suceso atrajo finalmente la atención del público sobre el problema. Los legisladores federales tomaron cartas en el asunto y aprobaron las enmiendas a la Ley Federal de Control de la Contaminación del Agua de 1972, ahora conocida como Ley de Agua Limpia[ii]. En la actualidad, la Ley de Agua Limpia protege la calidad de las aguas de Estados Unidos mediante la regulación directa de los contaminantes del agua y sus puntos de origen.

La Ley de Agua Limpia impide los vertidos directos de contaminantes en las aguas de Estados Unidos a través de un programa conocido como Sistema Nacional de Eliminación de Vertidos Contaminantes ("NPDES", por sus siglas en inglés)[iii] El programa NPDES tiene requisitos muy estrictos, pero sólo se aplica a determinados tipos de contaminación del agua. El programa sólo regula las "fuentes puntuales" de contaminación, lo que significa que los contaminantes deben ser transportados a la masa de agua por un conducto individual y directo, como una tubería o un desagüe pluvial. La contaminación agregada en un espacio mayor, como la escorrentía agrícola, no está regulada por la Ley de Agua Limpia. Además, el contaminante que se vierte a través de la fuente puntual debe llegar a "aguas navegables", lo que significa que la masa de agua contaminada debe conectar directamente con ríos, lagos y océanos más grandes utilizados para la navegación y el comercio. [iv] Las aguas subterráneas y las masas de agua que no están conectadas con las grandes aguas superficiales de nuestro país (como los estanques del patio trasero o las zanjas de drenaje) están protegidas por otros estatutos y no están sujetas a la jurisdicción de la Ley de Aguas Limpias. El Congreso limitó la jurisdicción del NPDES definiendo los tipos de contaminadores y las aguas afectadas cubiertas por el programa. Sin embargo, la ley permite una latitud sustancial con respecto a la naturaleza o el tipo de "contaminantes" regulados. Independientemente de lo inofensivas que puedan ser, todas las sustancias vertidas en las aguas superficiales de Estados Unidos por medio de fuentes puntuales están cubiertas por el programa NPDES. [v]

Quienes están sujetos a la normativa NPDES deben solicitar y recibir un permiso que autoriza el vertido de aguas contaminadas con arreglo a normas muy estrictas y en cantidades específicamente limitadas. El incumplimiento de las condiciones de un permiso NPDES o de cualquier otro requisito de la Ley de Aguas Limpias puede dar lugar a responsabilidad civil o penal. Cualquier infracción de la Ley de Aguas Limpias, como el vertido de aguas contaminadas sin permiso o la superación de los niveles de contaminación autorizados por un permiso existente, puede dar lugar a una sanción de hasta 32.500 dólares por infracción y día. Una infracción intencionada o a sabiendas de la Ley de Aguas Limpias es un delito, que puede conllevar una pena de 15 años de prisión federal[vi]. Como muchos programas medioambientales, la Agencia de Protección del Medio Ambiente ("EPA") se encargó inicialmente de hacer cumplir el programa NPDES y otros requisitos de la Ley de Aguas Limpias, pero los gobiernos estatales pueden optar por administrar y hacer cumplir los requisitos del NPDES dentro de sus fronteras[vii]. [La Ley de Aguas Limpias también permite a los particulares afectados por la contaminación puntual del agua demandar directamente a los contaminadores para hacer cumplir la ley en una acción conocida como "demanda ciudadana"[viii] Las demandas ciudadanas han desempeñado un papel fundamental en la aplicación de la Ley de Aguas Limpias y han reforzado enormemente la participación y el interés públicos en la administración de la ley.

Todos los titulares de permisos NPDES deben utilizar la "mejor tecnología de control disponible", determinada por la EPA, para limitar los vertidos contaminantes del agua. Más allá de este requisito básico, los permisos NPDES individuales se adaptan para integrar los problemas locales de calidad del agua. Para ello, exigen a los causantes de la contaminación que cumplan las normas obligatorias de calidad del agua ("NCA") elaboradas por organismos estatales y federales. Estos organismos evalúan el uso que el público hace de una masa de agua afectada y, a continuación, establecen criterios de calidad del agua que garanticen que el lugar es adecuado para el uso previsto[ix] Después de todo, una masa de agua utilizada para nadar y pescar debe cumplir normas de salud y seguridad más estrictas que una vía navegable utilizada únicamente para la navegación comercial. Las aguas que no cumplen las normas de calidad se consideran "contaminadas" y están sujetas a protecciones adicionales[x]. Para cada contaminante que supere las normas de calidad del agua en una masa de agua contaminada, el organismo competente debe calcular una cantidad máxima diaria del contaminante que puede verterse al agua desde todas las fuentes y que, en última instancia, cumpla las normas de calidad del agua[xi]. [xi] Por ejemplo, si una masa de agua no cumple las NCA para el mercurio, los reguladores determinarán la cantidad de mercurio que puede verterse en el agua cada día sin superar los límites de salud y seguridad. Esta "carga máxima diaria total" ("TMDL") se integra en cada permiso NPDES expedido en la zona, garantizando que las aguas deterioradas de la región alcancen la calidad del agua necesaria para todos los usos designados.

El programa NPDES se centra en la protección de las aguas superficiales conectadas a masas de agua navegables, pero la Ley de Aguas Limpias también protege otros componentes de nuestro sistema hídrico. Por ejemplo, toda persona que desee dragar o rellenar cualquier parte de un humedal debe obtener primero un permiso del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EE.UU.[xii] Si se expide, el permiso de dragado o relleno de un humedal incluirá requisitos y limitaciones específicos destinados a proteger el ecosistema acuático. La Ley de Aguas Limpias también regula el funcionamiento de los sistemas de aguas pluviales y de alcantarillado sanitario, así como de las plantas de tratamiento de aguas residuales[xiii] La protección de las aguas subterráneas, aunque es un componente fundamental del sistema general de prevención de la contaminación del agua en Estados Unidos, no está incluida en la Ley de Aguas Limpias, sino que se aborda en otros estatutos.

La Ley de Aguas Limpias es la piedra angular del sistema estadounidense de control de la contaminación del agua. Hace apenas una generación, el río Cuyahoga estaba tan contaminado que se incendiaba con frecuencia y no había vida acuática que pudiera sobrevivir en sus aguas tóxicas[xiv] Tras décadas de cuidadosa planificación y regulación, el río está ahora lo bastante sano como para poder nadar y pescar[xv] En conjunto, la Ley de Agua Limpia es un componente importante de un conjunto de leyes diseñadas para proteger las aguas y los ecosistemas acuáticos de nuestra nación. Gracias a la cooperación entre las autoridades federales, estatales y los ciudadanos, la Ley de Aguas Limpias ha logrado avances reales en la protección de la salud humana y el medio ambiente frente a los efectos de la contaminación del agua.

**Notas a pie de página**

[i] Latson, J. (2015, June 22). The Burning that Sparked a Revolution. *Time*. Retrieved from <http://time.com/3921976/cuyahoga-fire>

[ii] Federal Water Pollution Control Act, 33 U.S.C. 1251 et seq. (2002)

[iii] Federal Water Pollution Control Act, Section 101.

[iv] Rapanos v. United States, 547 U.S. 715 (2006).

[v] South Florida Water Management District v. Miccosukee Tribe, 541 U.S. 95 (2004).

[vi] Federal Water Pollution Control Act, Section 309; Federal Water Pollution Control Act, Section 125.

[vii] Federal Water Pollution Control Act, Section 101.

[viii] Federal Water Pollution Control Act, Section 505.

[ix] Federal Water Pollution Control Act, Section 303.

[x] Federal Water Pollution Control Act, Section 303.

[xi] Federal Water Pollution Control Act, Section 303.

[xii] Federal Water Pollution Control Act, Section 404.

[xiii] Federal Water Pollution Control Act, Section 205.

[xiv] Latson, J. (2015, June 22). The Burning that Sparked a Revolution. *Time*. Retrieved from <http://time.com/3921976/cuyahoga-fire/>

[xv] Maag, C. (2009, June 20). From the Ashes of '69, a River Reborn. *The New York Times*. Retrieved from <http://www.nytimes.com/2009/06/21/us/21river.html>